

Antropología e Historia del Occidente de México

XXIV Mesa Redonda de la Sociedad
Mexicana de Antropología

III

Sociedad Mexicana de Antropología
Universidad Nacional Autónoma de México



XXIV Mesa Redonda
de la Sociedad Mexicana de Antropología

ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
DEL OCCIDENTE DE MÉXICO

III

SOCIEDAD MEXICANA DE ANTROPOLOGÍA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
México 1998

Responsable de la edición: Rosa Brambila Paz

Primera edición: 1998

D. R. © 1998, Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria, 04510, México

Sociedad Mexicana de Antropología

Instituto de Investigaciones Antropológicas

Impreso y hecho en México

ISBN: 968-36-6445-8

Obra completa: 968-36-6442-3

**Comité Organizador de la
XXIV Mesa Redonda
de la Sociedad Mexicana de Antropología:**

Linda Manzanilla y Noemí Castillo, Secretarías de la SMA; Gabriela Zepeda y Jesús Jáuregui, Secretarios de la Mesa Redonda; Carlos Serrano y Zaíd Lagunas, Vocales de Antropología Física; María Teresa Cabrero y Otto Schöndube, Vocales de Arqueología; Fernando Nava y José Luis Iturrioz, Vocales de Lingüística; Arturo Chamorro y Jorge Alonso, Vocales de Etnología y Antropología Social; Brigitte Boehm de Lameiras y Thomas Calvo, Vocales de Etnohistoria; Jaime Litvak King y Susana Gonsen, Vocales de Programa; Rosa Brambila, Vocal de Publicaciones; Ana María Salazar y María Antonieta Moguel, Tesoreras; y Francisco Rodríguez Ramos, Comité Local.

Exploraciones arqueológicas en Cacaxtla: plaza de los Tres Cerritos

J. Carlos Lazcano Arce
Proyecto Xochitécatl

Introducción

A partir del descubrimiento de las pinturas murales de Cacaxtla, en 1975, se ha realizado una serie de estudios e investigaciones que han comprendido dos aspectos principales: exploraciones arqueológicas e interpretación iconográfica sobre las pinturas que le dan fama al sitio; también se han efectuado estudios parciales referentes a los materiales arqueológicos que se recuperaron. Cabe resaltar que sobre este sitio, en 1941, el doctor Pedro Armillas efectuó un levantamiento topográfico al realizar una visita de inspección. Para 1946 publica su trabajo "Los olmecas-xicalancas y los sitios arqueológicos del suroeste de Tlaxcala", en el que incluye al vecino cerro de Xochitécatl, lugar en el que se asienta un majestuoso conjunto arquitectónico, el cual fue entre 1992-1994 objeto de exploración, consolidación y restauración.

El sitio arqueológico de Cacaxtla va más allá del gran basamento que comprende las pinturas murales, es decir, contiene una serie de plataformas, plazas, edificios, estructuras y terrazas que lo conforman. En una de estas plazas, la denominada de los Tres Cerritos, se realizaron trabajos de excavación que permitieron responder a varias de las interrogantes que se propusieron para la investigación de este lugar. Asimismo, fue posible observar y determinar varios de los elementos arquitectónicos y temporales que la caracterizan.

Nuestro interés en Cacaxtla parte de una visión regional, es decir, considerar la totalidad del conjunto que comprende el sitio arqueológico de Cacaxtla y su eventual relación con Xochitécatl. Pensamos que la inmediata vecindad que tienen

Cacaxtla y Xochitécatl nos permite suponer que existió una interacción¹ entre ambos sitios. En este sentido, vale cuestionarse diversas interrogantes: ¿los grupos que se asentaron en Cacaxtla y Xochitécatl tuvieron alguna interacción? Si se dio esta interacción, ¿qué características la componen?, ¿en qué momento se dio? En otro sentido podemos preguntar: ¿la sociedad de Cacaxtla y Xochitécatl fue la misma?, es decir, ¿conformó una sola unidad en algún momento determinado?; si esto fuera corroborado, ¿qué función cumplió cada una de las estructuras que lo componen?

Para el caso del presente escrito sólo abordamos un primer aspecto, aquel que nos permita determinar la existencia o no de elementos comunes que nos hablaran de una unidad o, en caso contrario, de una interacción como sitios independientes. Sin embargo, no queremos dejar de establecer los elementos que consideramos nos darán solución a la totalidad de las interrogantes, así como mencionar que para lograr estos objetivos nos basamos en los postulados de la arqueología social latinoamericana.

1. Reconstruir los modos de vida y patrones de conducta cotidiana de los antiguos habitantes del sitio. Esta labor implica conocer las características estructurales (FES) de los grupos de ambos sitios. Para nuestra fortuna, aunque sólo en el caso específico de Cacaxtla, estos elementos ya han sido identificados por otros investigadores (Bate y Gándara 1992).

2. Comprender la relación que existió entre estos grupos y el medio ambiente que explotaron. Esto implica identificar las áreas de producción y los bienes que se obtenían.

3. Definir los elementos arquitectónicos, sistemas constructivos y espacios, en un área distinta al Gran Basamento. Esto es debido a que la información del sitio de Cacaxtla proviene exclusivamente de este lugar, lo que nos da un aspecto parcial del mismo.

4. Definir las características espacio-temporales de la Plaza de los Tres Cerritos, en su relación con los edificios que comprenden el sitio de Cacaxtla. La selección de esta área para explorar se debe fundamentalmente a las similitudes, arquitectónicas y quizá funcionales, que hay entre esta plaza y los edificios que comprenden Xochitécatl.

5. Reconocer, a través de la comparación de todos los materiales arqueológicos que se definan en las exploraciones realizadas en la Plaza de los Tres Cerritos y el vecino sitio de Xochitécatl, las similitudes tanto espaciales como materiales.

No olvidemos que para el caso de este trabajo y como primer paso de investigación buscamos conocer si existen o no elementos comunes en los dos asentamientos, lo que supone cumplir por lo menos con los tres últimos objetivos anteriormente señalados.

Exploración y excavación arqueológica

Para la exploración de esta plaza fue necesario que se dividiera en distintas áreas de excavación. La primera de ellas se localiza en la parte poniente de Cacaxtla y sobre la ladera oriental de Xochitécatl. La segunda tiene que ver con el espacio abierto de la plaza y su zona periférica. La tercera y última área está relacionada con los tres edificios que componen y definen a esta plaza.

Sondeo: eje Cacaxtla-Xochitécatl

Aquí se excavó una serie de pozos con el fin de conocer la presencia de estructuras o concentraciones de materiales en el área que comunica a Cacaxtla con Xochitécatl. El resultado obtenido establece que en las dos laderas no existen cantidades importantes de materiales. Sólo se localizó en el primer pozo, a 50 m de la Plaza de los Tres Cerritos, un muro que desplanta sobre un talud elaborado con piedras y tepetates careados que aún conservan restos de estuco. Asimismo, fue posible localizar en superficie un montículo pequeño que se encuentra ya saqueado y del que se puede apreciar el núcleo de tepetate, ubicado a 500 m al suroeste de la plaza, en la parte media de la ladera poniente de Cacaxtla. También se encontró evidencia de muros en talud estucados y grandes terrazas, elementos que no se localizaron en la ladera de Xochitécatl.

Excavación en la plaza

Los trabajos aquí realizados se centraron en el área sur del Gran Basamento, conocida como Plaza de las Tres Pirámides o Plaza de los Tres Cerritos. Esta área está conformada por una terraza aplanada de aproximadamente 100 m de longitud en sentido norte-sur, por unos 80 m de anchura en sentido este-oeste, con tres

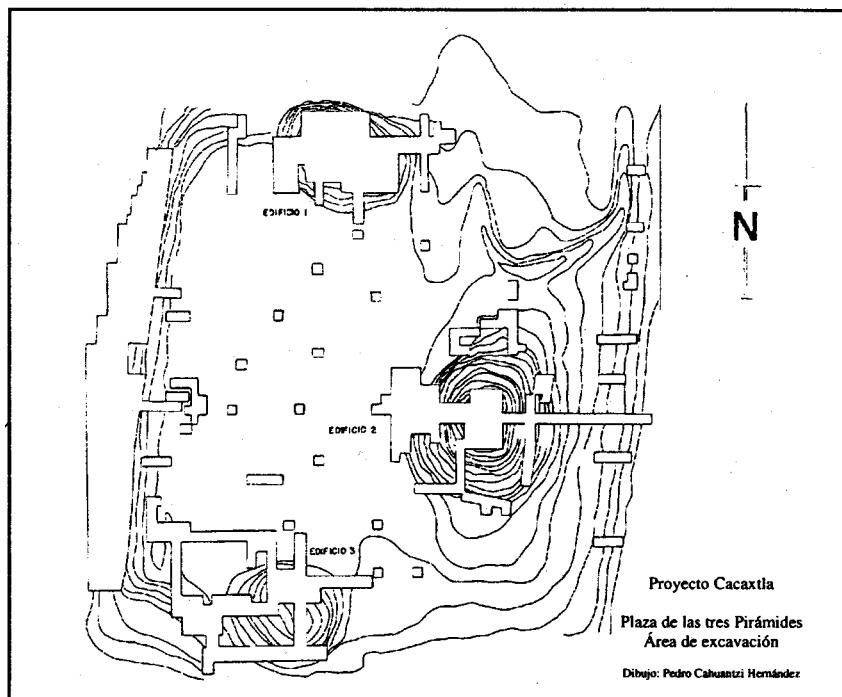


Figura 1. Proyecto Cacaxtla. Plaza de las Tres Pirámides. Área de excavación.

edificios en su parte superior: uno al norte, otro al sur y uno más al centro-este. Al sur de esta plaza se encuentra un foso de aproximadamente 20 m de anchura, separando a otra plaza conocida con el nombre de La Mesita.

Para la exploración de la Plaza de los Tres Cerritos se determinaron dos frentes de excavación. El primero de ellos tuvo que ver con los cuatro lados que presenta la plaza, es decir su zona periférica, y el segundo con el espacio abierto que dejan los tres edificios. Las calas realizadas en el área periférica determinaron los accesos, tránsito y circulación que se seguían al interior de la misma.

A este respecto caben destacar por lo menos cuatro áreas de singular importancia. La primera está referida a la zona periférica que mira al oeste; esta zona reveló la

presencia de una gran escalinata que comunica a la plaza con la terraza poniente, la cual limita las laderas que dividen a Cacaxtla de Xochitécatl. Dadas las características de este acceso suponemos fue el principal, ya que se encuentra centrado y presenta 45 m de longitud con 13 escalones. Recordemos que este lado de la plaza mide aproximadamente 100 m.

En segundo lugar tenemos la parte suroeste, zona donde se localizó otra escalinata de casi 5 m de longitud, 13 escalones y una altura de 3 m. Al igual que la escalinata anterior, se encuentra contruida con grandes bloques de tepetates careados, cementados con lodo. Existe evidencia de que todos ellos estuvieron recubiertos con estuco. Estas escalinatas se encuentran adosadas al lado oeste del Edificio 3, aquel que se encuentra en la parte sur de la plaza.

Al noroeste de la plaza junto al Edificio 1 se localizó otra escalinata en simetría con la antes descrita. Las calas realizadas al este de la plaza no establecieron la existencia de escalinatas, sólo mostraron la presencia de varios desniveles que resolvieron colocando un escalón.

La cuarta área que consideramos de singular importancia está referida a las excavaciones que se realizaron al interior de la plaza. Al excavar en las cercanías del Edificio 3, por debajo del suelo actual, se localizó un muro en tablero-talud en dirección este-oeste, elaborado con piedras careadas recubiertas con estuco. Al extender la excavación al oeste se pudo definir la esquina suroeste que desplanta del tepetate natural, el cual sigue la inclinación del terreno. Para localizar el muro del lado oeste se realizaron varios pozos de sondeo y se siguió la extensión del muro a partir de su esquina suroeste. Se observó que el muro en esta parte sólo presentaba las primeras piedras del desplante. De este mismo lado oeste pero más al norte se constató la presencia de piedras careadas y restos de estuco que formaron parte de otra escalinata correspondiente a este tablero-talud. En conjunto estos elementos arquitectónicos constituyeron los anteriores límites de la plaza en una etapa constructiva anterior.

Excavación de los edificios de la plaza

El Edificio 1 se encuentra en el extremo norte de la plaza, por lo que es el más cercano al Gran Basamento. El edificio presentaba una altura que va de 3.78 a 4.20 m, abarca un área de aproximadamente 90 m². En la parte superior del edificio fue posible detectar la presencia de un piso de estuco que se encontraba a una profun-

didad de sólo 12 cm. Gracias a los restos y huellas, en el piso fue posible determinar las dimensiones de la habitación y la anchura de sus muros.

Al interior y sur del edificio se identificó la presencia de dos muros, los cuales formaban un acceso y contaban con la presencia de una banqueta en su parte inferior. La exploración intensiva y extensiva del edificio permitió conocer esta etapa constructiva. De igual forma a la anterior, se determinó por la presencia de una habitación estucada definida por los tres muros que la constituyeron (sur, norte y oeste). Los muros se elaboraron con bloque de tepetate y de adobe; posteriormente se recubrieron con un aplanado de lodo, al cual se le insertaron algunos fragmentos de tezontle con la finalidad de proporcionar un mejor soporte al aplanado y enlucido de estuco que constituía su acabado terminal. Mientras que los muros del sur (acceso) son verticales tanto al interior como al exterior, los del lado norte y oeste son verticales al interior; al exterior presentan forma en talud.

El sistema constructivo del piso de estuco es igual al descrito para el común de los pisos del área: se trata de un aplanado sobre el que se coloca un firme de tezontle

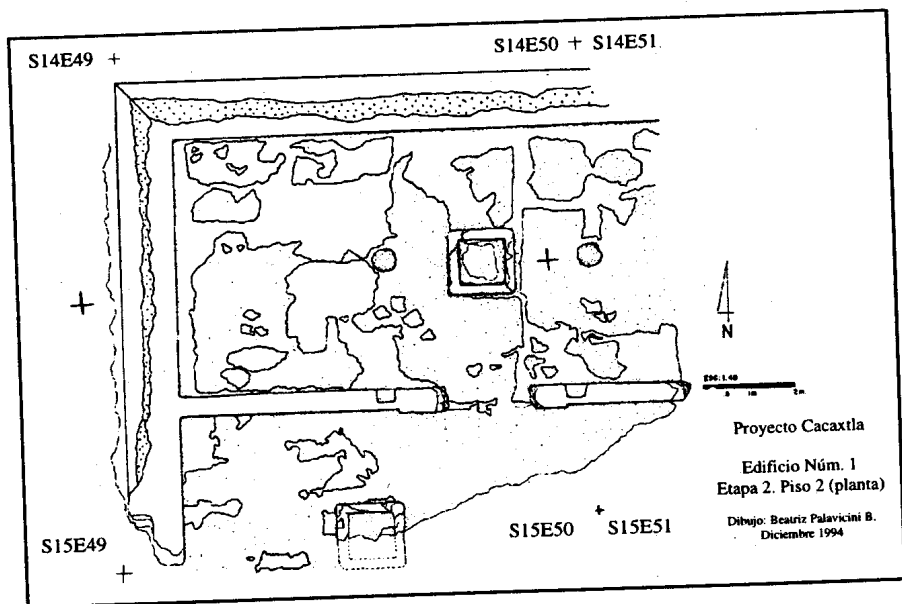


Figura 2. Proyecto Cacaxtla. Edificio 1. Etapa 2. Piso 2 (planta).

cementado con lodo, y encima el enlucido de estuco. Sobre el piso de esta habitación fue posible reconocer dos oquedades que se interpretaron como huellas dejadas por postes de madera. Huellas similares se pueden apreciar en algunas habitaciones descubiertas en el Gran Basamento.

Probablemente los elementos más notables presentes en esta etapa constructiva los constituyen dos "altares". Uno se ubica en el interior, al centro del cuarto, alineado con el acceso; mientras que el segundo está al exterior del cuarto, al oeste del acceso. Ambos muestran características similares: son de forma cuadrada con 1.25 m por lado y una altura de 22 y 25 cm. Están hechos con adobes de diversos tamaños. Cada uno presenta un borde en la parte superior de 13 cm de anchura y la parte central se encuentra ligeramente hundida. El acabado final fue a través de varias capas de estuco, a pesar de las cuales se pueden apreciar, en su parte superior, las huellas de una fuente de calor. Lo recuperado de esta etapa constructiva fue muy poco, pues el relleno no contenía material de este tipo.

Se realizaron calas sobre los diferentes costados del edificio con la finalidad de verificar el estado de cada una de las fachadas. La cala del oeste nos mostró la existencia de un piso de estuco al nivel de la plaza. Asimismo, se encontró un talud, el cual constituía el cuerpo de la primera etapa constructiva. Al extender la excavación se pudo definir la presencia de una especie de portal o antecámara, la cual presidía el acceso a lo que debió ser el recinto principal del edificio. Esta excavación permitió que se pudiera definir el tamaño del cuarto, pues se encontró el muro del lado este de la habitación. A una profundidad de 1.20 m por debajo del desplante de este muro se localizó otro piso de estuco, lo que parece ser otra etapa constructiva por debajo de la tercera.

El Edificio 2 se localiza en la parte centro-este de la plaza y es el que mayores dimensiones presentó, así como el que contenía una pendiente de mayor inclinación, alcanzando en algunos puntos entre 40 y 55 grados, a diferencia de los otros dos, cuyas pendientes son suaves.

La excavación de este edificio comenzó con una cala que partió 5 m al oeste, para atacar lo que se suponía debió ser la fachada principal. En dicha excavación se encontró, en primer término, un piso de estuco que se identificó como aquel que debió extenderse sobre toda la plaza y que posteriormente, se descubrió, pasaba por debajo de gran parte del edificio. En la excavación de este lado del edificio no se localizó ningún acceso (escalinatas) por lo menos para lo que se suponía era la exterior y última etapa constructiva. Lo que fue posible determinar fue la presencia de dos muros separados 4 m, que iban de la parte superior del edificio al piso de

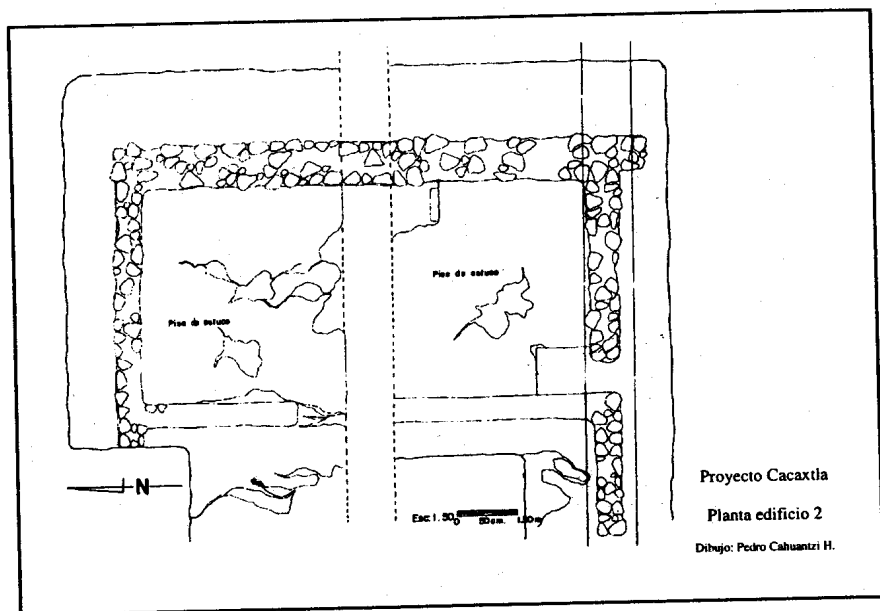


Figura 3.

estuco. Éstos, muy bien cimentados, al parecer formaron el cuerpo de alfardas o la base de escalinatas.

Al lado exterior de estos muros fue posible reconocer uno de los cuerpos de lo que fue la última etapa constructiva. Éste se encontró a 1.27 m por encima del nivel del piso de la plaza. En ambos casos estaban estucados; sin embargo, no fue posible determinar su extensión debido al enorme saqueo que sufrió la fachada principal de este edificio. Esta razón determinó que su exploración se realizara en la parte superior y del este al oeste, buscando la fachada trasera.

El pozo de sondeo excavado encima del edificio permitió encontrar un piso de estuco muy bien conservado, localizado a 2 m de profundidad. La excavación extensiva de este piso estableció la existencia de una habitación con sus cuatro muros, un acceso al oeste y una especie de portal o antecámara. Al igual que los muros del Edificio 1, los que aquí se encontraron fueron hechos de adobe cubierto con lodo y luego una capa de estuco. Esta habitación mide aproximadamente 4.50 m de longitud por 3.5 m de anchura. Al frente de esta habitación, el piso de estuco continuaba,

así como los muros del sur y del norte, por lo que se suponía existió una antecámara o recinto anterior al cuarto muy bien definido. Desafortunadamente y como se pudo apreciar, tanto el piso como los muros fueron cortados y destruidos por el inmenso saqueo que sufrió la parte oeste del edificio.

En la parte trasera, es decir por el lado este, fue posible localizar el nivel estucado correspondiente a aquel localizado a los lados de los muros que iban de la parte superior del edificio al piso de la plaza. Este nivel se extendió de la parte norte a la sur, lo que estableció que por este lado no hubo ningún acceso.

Con la finalidad de conocer la existencia de estructuras internas en esta etapa constructiva, se realizó una cala en dirección este-oeste. El resultado de esta excavación permitió localizar otra habitación, muy por debajo de la anterior (2.30 m de piso a piso) aunque de menores dimensiones. El muro del lado este, aquel que limita la parte trasera de esta habitación, por su lado exterior, tuvo un altura de más de 2.50 m, pues llega hasta el nivel del piso de la plaza. De este mismo lado presenta

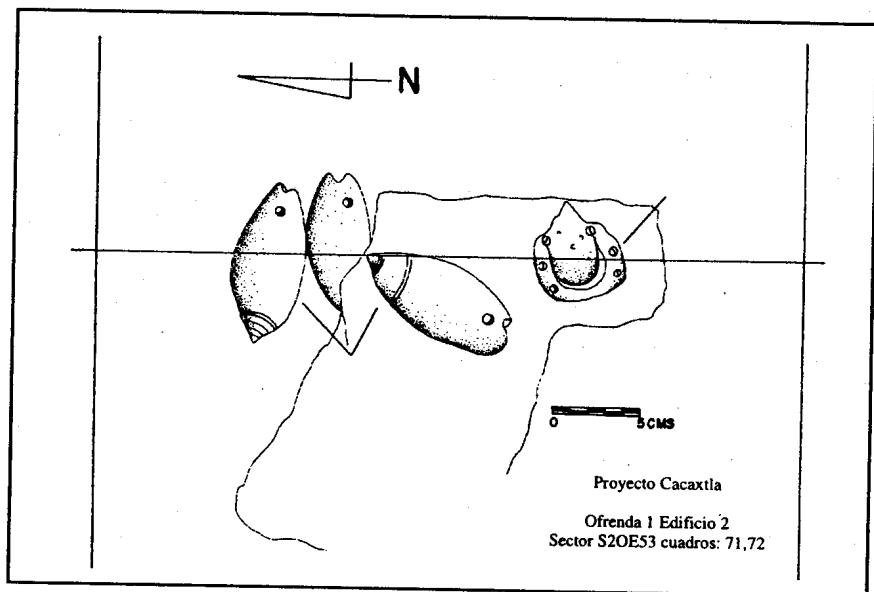


Figura 4.

el conocido tablero-talud. Por el interno midió menos de 2 m, pues el piso de estuco de la habitación se encontró a 1.30 m por arriba del nivel de la plaza.

Para confirmar la existencia definitiva de este cuarto se excavó el edificio por el lado sur, cuyo fin fue encontrar su muro interno. La excavación de esta parte no sólo permitió localizarlo, cuyas características son las mismas que las del anterior, sino que dejó ver, al nivel de la plaza, una estructura asociada al edificio. Entre ellas existió un pasillo estucado, el cual llegaba, del lado del edificio, hasta 90 cm de altura. Los trabajos realizados por este proyecto sólo permitieron descubrir la parte norte de esta estructura, caracterizada por tener un pequeño talud y un tablero remetido, muy semejante a los reportados para Teotihuacan.

De forma general podemos establecer que este edificio presenta tres etapas constructivas, muy bien definidas. La primera de ellas está constituida por la pequeña habitación con los grandes muros de tablero-talud estucados. La segunda etapa está referida a la habitación y porción de antecámara que se encontró por encima de la primera. La última etapa no permaneció hasta nuestras intervenciones, dado el gran saqueo manifestado en la parte superior y la fachada principal. Solamente podemos mencionar la gran extensión de piso de estuco que se localizó al frente y un pequeño muro de piedras perfectamente careadas y estucadas, localizadas en la parte posterior del edificio.

El Edificio 3 se encuentra al extremo sur de la plaza, es el que menores dimensiones presenta pues abarca un área de 80 m² y se levanta a 3.50 m por encima del nivel de la plaza. Desafortunadamente este edificio fue el que mayor saqueo presentó, pues su parte superior se encontró seriamente afectada por un saqueo de aproximadamente 9 m² y una profundidad máxima de 1.20 m. Este saqueo dejó al descubierto la presencia de dos etapas constructivas, representadas por dos pisos de estuco. Asimismo, destruyó parte de un muro de tepetate y adobe con recubrimiento de estuco, el cual podía verse claramente en el lado suroeste de la parte superior.

Debido a la presencia de este saqueo no se esperó encontrar elementos arquitectónicos completos, ya que la destrucción de los muros era de suponerse por lo menos en el lado sur y en el este, pero se realizó la limpieza y excavación extensiva de ambas etapas constructivas con la idea de observar y registrar la forma, dimensiones y características de los recintos de las dos etapas constructivas.

En el caso de la última etapa constructiva, es decir la más reciente, no fue posible reconstruir las dimensiones de la habitación, debido a que sólo se encontraron algunos restos de estuco y el firme del piso, el cual estaba elaborado con una

mezcla de grava de tezontle y lodo perfectamente compactada. Este firme de piso era soportado por el relleno que dividía una etapa constructiva de la otra, dicho relleno estaba formado por grandes bloques de tepetate, de aproximadamente 60 cm de longitud, firmemente cementados con lodo.

La segunda etapa constructiva fue afectada seriamente por el saqueo que hemos mencionado anteriormente, pero por la protección que le brindaron tanto el relleno como el piso de estuco de la última etapa constructiva se conservaron los muros del lado norte y parte del este y oeste. Las dimensiones de la habitación son 6 m en sentido este-oeste y 4.5 m en su eje norte-sur. En su lado norte se encontró el acceso a esta habitación. Como característica particular y ya conocida en la arquitectura de Cacaxtla (véase el acceso del Edificio A del Gran Basamento) este acceso muestra una especie de banqueta en la parte inferior.

Los muros tienen una anchura de 74 y 80 cm y una altura máxima de 45 cm. El piso se encontró en muy buen estado de conservación. Por debajo de esta etapa constructiva ya no se localizó ninguna otra, pues el pozo de sondeo que se realizó al centro del edificio únicamente confirmó dos etapas. Tanto al norte como al sur se practicó una cala, que mostró diversas características. Como se ha señalado, detrás, hacia el sur del Edificio 3, se encuentra el borde de la plaza, lugar donde aparece el gran foso que lo separa de la plaza conocida como "La Mesita".

Esta cala sur permitió localizar entre el edificio y el borde del foso, a escasos 3 m, un gran pasillo conformado del lado del primero por un talud estucado cuya altura tiene 1.67 m; construido con piedra careada, la cual a su vez se encuentra recubierta con un aplanado de estuco. En la parte baja del pasillo se localiza un piso de estuco que se une al talud y se dirige al foso. Tanto el piso como el talud formaron el último cuerpo de la parte posterior del edificio. Del lado del foso y siguiendo el piso a menos de 1.50 m del borde, se pudo detectar un muro de tepetates careados muy bien cementados con lodo. Tanto el talud como este muro formaron un pasillo de aproximadamente 1.20 m de anchura. Éste, localizado al sur del Edificio 3, solamente tenía una entrada, encontrándose al oeste, justo en donde se ubicaron las escalinatas del suroeste de la plaza, pues del lado contrario se halló otro muro de tepetates que cortaba el pasillo.

Del lado sur del edificio fue posible localizar otro piso de estuco. Se encontró por debajo de la última habitación y algunos muros se hallaron asociados, lo que sugiere la existencia de por lo menos, en esta parte del edificio, tres etapas constructivas.

Materiales arqueológicos

Tanto en los edificios como en el área de la plaza se recuperaron diversos materiales arqueológicos, entre los más importantes tenemos: cerámica, lítica tallada y pulida, concha, huesos humanos, figurillas y dos ofrendas provenientes del Edificio 2. Las dos ofrendas fueron recuperadas del interior de la habitación que forma la segunda etapa constructiva. Se encontraron por debajo (20-40 cm) de los dos pisos de estuco que cubren toda la habitación. La primera de ellas se encuentra constituida por tres olivos de concha, a los que se les hizo una perforación; su acabado natural les proporciona un aspecto muy agradable. Asociada a estos tres olivos y como pieza fundamental de esta ofrenda se encontró una figurilla elaborada en jadeíta. Dicha pieza representa un ave, seguramente un águila que tiene las alas y las patas recogidas. En cada uno de los costados presenta tres perforaciones con una gran simetría.

La segunda ofrenda, localizada a escasos 2 m de la primera y a 15 cm debajo de los pisos y en lo que fue una cista, se compuso de 55 fragmentos y piezas completas de cuchillos de obsidiana gris. Varios de ellos presentaron una longitud máxima de 30 cm y una mínima de 23 cm. Todos ellos presentan la característica silueta de los cuchillos ceremoniales, con exclusión de uno que tiene forma lanceolada.

De los materiales cerámicos, aquí nos interesa destacar aquellos que determinaron la cronología y ocupación principal de la plaza. En este caso nos hemos basado en la cronología que determinó García Cook para la región, pero con algunas modificaciones para nuestra área de estudio.

Para las fases Tlatempa (1200-800 aC) y Texoloc (800-400 aC) tenemos los tipos cerámicos que hemos definido como plaza blanco esgrafiado y basamento rojo pulido. El primero no ha sido reportado en otras excavaciones de Cacaxtla; sin embargo, sí lo ha sido para otras regiones de Tlaxcala y es muy parecido al definido como cesto blanco de la fase Manantial (1000-800 aC) para la cuenca de México. Este tipo presenta cajetes, cuencos y platos; tanto al exterior como al interior tiene un engobe blanco caedizo. En esta última zona presenta, en el borde y en la base, una decoración esgrafiada.

El basamento rojo pulido de la fase Texoloc presenta, en ambos lados, un engobe color rojo. Tampoco ha sido reportado en las anteriores excavaciones de Cacaxtla, pero sí para la región de Tlaxcala con el nombre de Texoloc rojo. Está

representado por cajetes con paredes rectas y el borde con labio evertido, cajetes con paredes curvo divergentes, platos, vasos y algunos ejemplares de ollas.

De la fase Tezoquipan (400 aC a 100 dC) tenemos el tipo basamento rojo esgrafiado, cuyas formas son cajetes con paredes rectas de labio evertido. Los caracteriza un engobe rojo y una técnica esgrafiada en forma de "X" presente al interior de los bordes. Solamente ha sido reportado para Tlaxcala.

Para la fase Texcalac temprano (650-850 dC) el tipo tablero negro esgrafiado, el celosía café sellado y el foso esgrafiado pared gruesa son los más importantes. Los Molina los reportan como las variantes 5 y 14a, el segundo como la variante 9 conocida como negro pulido sellado y el último como las variantes 12, 13, 14 y V12 (inciso burdo pintado), V13 (café inciso teotihuacano) y V14 (negro inciso pintado). Todos estos tipos han sido descritos en Teotihuacan (Müller y Séjuorné) y en la cuenca de México.

Para Texcalac tardío (850-1100 dC) tenemos el Coyotlatelco rojo sobre café, el bloque rojo sobre café, el pasillo café pulido y el cerritos café burdo como los más representativos de esta fase. Todos ellos han sido reportados en el Gran Basamento y al igual que en la plaza son los más numerosos. El tipo Coyotlatelco es el que se reconoce y se considera surgió al norte de la cuenca de México. El bloque rojo sobre café también es conocido como "toltec red on buff" perfectamente identificado en Tula (Cobean, comunicación personal). El Cerritos café burdo es el más numeroso y por las formas tan diversas que presenta, así como las huellas de exposición al fuego y acabado, lo consideramos el doméstico.

Existen otros tipos cerámicos que se encuentran en esta fase, algunos son alóctonos, otros más son posteriores; sin embargo, consideramos que en relación directa con los materiales recuperados del Gran Basamento tenemos por lo menos dos momentos de ocupación. El primero de ellos está referido al Preclásico tardío, es decir, a la fase Texoloc y fundamentalmente a Tezoquipan. El segundo y el que marca el apogeo de Cacaxtla comienza con Texcalac temprano y termina a mediados de Texcalac tardío. En este sentido preferiríamos, para el caso específico de Cacaxtla, considerar la existencia de una fase Coyotlatelco, ya definida en otras áreas de Tlaxcala y Mesoamérica.

Estos resultados sólo confirman lo ya reportado y establecido por los Molina. Asimismo, se corrobora lo que Sanders, a través de Rattray, establece, pues señala que Cacaxtla tiene como principal fase de ocupación la conocida como Coyotlatelco (750-950 dC). Esto es de fundamental importancia ya que hemos podido, como

primera instancia, relacionar cronológicamente las estructuras del Gran Basamento y las pertenecientes a la Plaza de los Tres Cerritos.

Conclusiones

Como lo hemos señalado en la introducción de este trabajo, como primer paso necesitamos conocer si existen elementos suficientes para establecer una interacción entre Cacaxtla y Xochitécatl. La descripción de los distintos hallazgos y características que componen a la plaza que se excavó nos permite señalar los siguientes resultados.

Tanto los edificios como los materiales recuperados corroboran la existencia de elementos comunes en ambos sitios, es decir, nos permiten hablar de una interacción entre Cacaxtla y Xochitécatl. Para esta corroboración tenemos presentes los similitudes y los mismos materiales.

En primer lugar podemos hablar de los edificios 4 y 1 de Xochitécatl. Los dos presentan el mismo sistema constructivo (tablero-talud) que el edificio hallado por debajo de la Plaza de los Tres Cerritos. En el caso específico del 1 de Xochitécatl, nos referimos a la estructura encontrada en la cima del edificio, y que desafortunadamente presentó muy malas condiciones de conservación. En el caso del Edificio 4 podemos señalar que casi es una copia de la estructura reportada debajo de la plaza. Los dos están contruidos con piedras careadas que posteriormente estucaron, los dos presentan el talud con la misma inclinación y el tablero está remetido, es decir, no se construyó exactamente al filo en donde termina el talud, sino un poco atrás (5 cm aproximadamente).

Otro elemento de fundamental importancia es que los materiales provenientes de estos edificios son los mismos que los aquí reportados. Esto quiere decir que también tienen y presentan la misma temporalidad. En el caso de Xochitécatl, el Preclásico está perfectamente identificado, no sólo con materiales sino también con estructuras (edificios 2 y 3), en cambio Cacaxtla sólo a través de materiales.

Al igual que en la plaza, los tipos cerámicos principales de Xochitécatl son el bloque rojo sobre café (toltec red on buff), el Cerritos café burdo, el Coyotlatelco rojo sobre café, el tablero negro esgrafiado y el foso esgrafiado pared gruesa. Esto nos permite establecer que, al igual que en Cacaxtla, en Xochitécatl existe un momento de ocupación que va del Clásico terminal al Epiclásico. Un punto que consideramos

importante es establecer que hubo cerámica que apareció en Xochitécatl y no se localizó en la plaza, nos referimos a los ejemplares de Coyotlatelco rojo sobre crema y el conocido como Mazapa, que sin embargo nos ayudan a determinar con mayor precisión la cronología ya establecida con base en los otros.

Las cantidades reportadas para cada uno de los distintos tipos varían. Por ejemplo el Coyotlatelco rojo sobre café, el bloque rojo sobre café y el foso esgrafiado pared gruesa son más numerosos en Cacaxtla que en Xochitécatl; en cambio, el Cerritos café burdo y el tablero negro esgrafiado son los más abundantes. Asimismo, los materiales alóctonos en sus distintas temporalidades están presentes en los dos sitios, como son el plumbate, gris Oaxaca, policromo Mixteca-Puebla o Cholulteca III, Mixteca-Puebla laca, naranja a brochazos, anaranjado delgado, Granular, los pocos ejemplares de Azteca II y III, los coloniales y hasta algunos fragmentos de alabastro.

Con respecto a materiales como lítica y concha, éstos en su mayoría son iguales. Cabe destacar la obsidiana gris, el basalto y las pequeñas conchas de olivo que se recuperaron de los entierros localizados en los edificios de Cacaxtla y Xochitécatl. En cambio, con respecto a estas figurillas, sí difieren en gran medida, por lo menos las encontradas en la plaza, pues algunos de los tipos reportados para el Gran Basamento son los mismos.

Reiteramos que tanto los materiales cerámicos como algunas de las características arquitectónicas presentes en los dos sitios nos corroboran la pregunta: ¿existen elementos en ambos sitios que nos hablen de una interacción? Evidentemente también encontramos diferencias, sin embargo éstas son menores; además, suponemos responden a las distintas funciones que cada uno de los sitios tuvo en esta interacción. Si se dio esta interacción cabe ahora nuevamente preguntarnos: ¿qué elementos la caracterizan?, ¿qué función cumplió cada una de las estructuras que los componen?, interrogantes que más adelante contestará esta investigación.

Nota

¹ La interacción es entendida como un intercambio observable en el dato arqueológico. Se refiere a la distribución de los rasgos culturales de bienes, según los patrones de la FES (Formación Económico Social). Un mismo grupo tiene distintos intercambios, así como diferentes esferas de interacción o intercambio con respecto a otros grupos.

Bibliografía

ABASCAL M., RAFAEL

- 1973 "Un monolito en Cacaxtla, estado de Tlaxcala", *Comunicaciones*, 9, Fundación Alemana para la Investigación Científica, Puebla, México.

COBEAN, ROBERT H.

- 1990 *La cerámica de Tula*, Colección Científica, Serie Arqueología, INAH, México.

DUMON, D. E. Y F. MÜLLER

- 1972 "Classic to Postclassic in Highland Central Mexico", *Science*, 175, EUA.

GARCÍA COOK, A.

- 1974 "Una secuencia para Tlaxcala", *Comunicaciones*, 10, FAIC, Puebla, México.

LOMBARDO, SONIA ET AL.

- 1979 *Cacaxtla: lugar donde muere la lluvia*, Gobierno del Estado de Tlaxcala, México.
- 1979 *Contribución al estudio de la forma y a la iconografía de los murales de Cacaxtla*, México.
- 1986 "Las pinturas de Cacaxtla", *Historias*, 12, México.

LÓPEZ DE MOLINA, DIANA

- 1977 La investigación arqueológica en Cacaxtla, informe Archivo Técnico, INAH, México (mecanoscrito).
- 1978 Cacaxtla, los murales y la investigación arqueológica, informe Archivo Técnico, INAH, México (mecanoscrito).

MÜLLER, FLORENCIA

- 1978 *La cerámica del centro ceremonial de Teotihuacan*, SEP, INAH, México.

NOGUERA, EDUARDO

- 1965 *La cerámica arqueológica de Mesoamérica*, UNAM, IIH, México.

RATTRAY, EVELYN C.

1966 "An Archaeological and Stylistic Study of Coyotlatelco Pottery", *Mesoamerican Notes*, vols. 7-8.

1972 "El complejo cultural Coyotlatelco", *Teotihuacan, XI Mesa Redonda Sociedad Mexicana de Antropología*, México.

SÉJOURNÉ, LAURETTE

1966 *Arqueología de Teotihuacan*, FCE, México.

SERRA P, MARI CARMEN ET AL.

1996 Proyecto Cacaxtla, informe técnico (excavación), mecanoescrito, INAH, México.

SERRA P. MARI CARMÉN ET AL.

1996 Proyecto Cacaxtla, informe técnico (análisis cerámica), mecanoescrito, INAH, México.

SMITH, ROBERT E. ET AL.

1979 "El concepto tipo-variedad en el análisis cerámico", *Materiales de estudio*, 8, Universidad de San Carlos, México.

SNOW, DEAN R.

1969 "Ceramic Sequence and Settlement Location in Pre-Hispanic Tlaxcala", *American Antiquity*.